

Los glosarios escondidos en perspectiva lexicográfica

Los *glosarios* han sido históricamente relegados a una posición secundaria dentro de la lexicografía, debido a que suelen presentarse subordinados a un texto cuya comprensión pretenden facilitar. Esta dependencia utilitaria ha favorecido su consideración como instrumentos complementarios, lo que ha limitado su tratamiento como repertorios lexicográficos y así también su estudio historiográfico. A ello se suma su dispersión material, puesto que se integran en obras de diversa naturaleza, lo que dificulta su localización y su consulta.

La noción de *glosarios escondidos* permite designar aquellos repertorios léxicos insertos en distintas tipologías textuales —esto es, desde obras técnicas hasta literarias— que se incorporan de diversas formas, generalmente mediante glosas incluidas en la misma página de las voces que explican o como anexos situados al inicio o al final de los textos. Estos elementos paratextuales pueden haber sido elaborados por los propios autores, por editores o por otros especialistas, y suelen estructurarse de acuerdo con las técnicas lexicográficas habituales.

En el ámbito literario, los glosarios escondidos constituyen un corpus aún poco explorado. En efecto, en numerosos casos funcionan como antecámaras de la lexicografía dialectal, ya que el afán de aclarar voces particulares conduce a los autores a ofrecer al lector información lingüística y cultural necesaria para la comprensión del texto. La finalidad de estos glosarios es, en principio, informativa y explicativa; sin embargo, contribuyen también a la descripción del léxico del espacio en el que emerge la obra, especialmente en contextos caracterizados por una producción diccionarística limitada o no institucionalizada.

En este sentido, los estudios recientes han permitido avanzar en la delimitación conceptual y tipológica de este tipo de repertorios, poniendo de relieve la diversidad de funciones, estructuras, criterios de selección y procedimientos de descripción que presentan, así como su relevancia para la reconstrucción de la historia léxica del español y de la propia lexicografía.

El presente volumen de la revista *Letras* reúne un selecto elenco de investigaciones cuyo hilo conductor es, precisamente, el examen interno de los glosarios escondidos, a partir de su comprensión como objetos lexicográficos muy definidos, ya no marginales ni



auxiliares, sino esenciales para el análisis de los procesos de diccionarización en contextos no normativos. En conjunto, los artículos combinan reflexiones teóricas y estudios de caso procedentes de distintos ámbitos geográficos y culturales, y contribuyen tanto a la caracterización tipológica de estos instrumentos como para su integración en una teoría amplia de la lexicografía hispánica.

Francisco Javier Pérez abre el número con un marco teórico para el estudio de los diccionarios escondidos o repertorios léxicos informales. Su propuesta complementa una delimitación conceptual de estos productos, ya ensayada en investigaciones anteriores de este mismo autor, al tiempo que los inscribe dentro de los *pequeños dominios lexicográficos*.

En el análisis de obras específicas, Nerea Fernández de Gobeo Díaz y Jaime Peña Arce profundizan la relación entre lexicografía y literatura y su relevancia dentro de la diccionarística bilingüe vasco-castellana del siglo XIX. A partir del examen de la macroestructura y microestructura, el estudio muestra que, pese al carácter reducido del material léxico y la aparición en una obra literaria, el glosario estudiado presenta estrategias lexicográficas similares a las de otros repertorios contemporáneos y constituye un testimonio significativo de la interacción entre euskera y castellano en el ámbito vasco.

De manera similar, Carmen Martín Cuadrado estudia tres glosarios publicados en las primeras décadas del siglo XX, con el objetivo de poner en valor su contribución a la lexicografía e historiografía del español de Nicaragua. Siguiendo la trayectoria vital del autor de la obra y aplicando el concepto de glosario escondido, identifica que estos textos no canónicos son fuentes indispensables para el conocimiento del pensamiento lingüístico nicaragüense.

A continuación, Valeria Guzmán Pérez y José Luis Ramírez Luengo examinan el glosario incluido en la obra de Adalberto Ortiz (1943), como contribución al estudio de la lexicografía del español ecuatoriano. A partir de un análisis metalexigráfico y lexicológico destacan el valor de esta producción no canónica en la identificación del perfil léxico de esa variedad lingüística americana.

Por su parte, Carlos Arrizabalaga, a propósito del glosario escondido en la obra *Aserradero* (1939), se centra en una temprana descripción del vocabulario del español peruano amazónico de la región de San Ramón (Chanchamayo). Después de la observación



de las entradas, evidencia la singularidad del léxico regional y la influencia de distintas variedades de quechua, así como de otros orígenes léxicos, y destaca el valor del repertorio como fuente para la historia lingüística del español amazónico.

Con un enfoque historiográfico y metalexigráfico, Lirian Astrid Ciro considera el glosario incluido en el tomo XIII de la crónica *Impresiones de un viaje a América*. Tras rastrear y describir los elementos macroestructurales y microestructurales de este tipo de instrumento lexicográfico, concluye que su aparición representa un aporte significativo a la historia de la lexicografía colombiana y un testimonio invaluable del patrimonio histórico, lingüístico y cultural del país en el siglo XIX.

En otra propuesta, Estela Mary Peralta de Aguayo y Ximena Méndez Cataldo examinan los paratextos incluidos en una obra *representativa* de la narrativa paraguaya moderna. Mediante una metodología cualitativa, descriptiva con enfoque metalexigráfico, identifican la función de las glosas, el tipo de vocablos seleccionados, sus campos semánticos, las definiciones ofrecidas y las estrategias utilizadas. De la discusión se desprende que el glosario posee una naturaleza híbrida, bilingüe (guaraní-español) y monolingüe, cuyas definiciones se construyen a partir de equivalencias plenas o parciales, explicaciones metalingüísticas y paráfrasis.

El trabajo de José Daniel Rivas Hidalgo explora los glosarios contenidos en obras pertenecientes a la literatura salvadoreña. Propone que la descripción de las principales características tipológicas y léxicas que presentan estos productos léxicos permite identificar patrones históricos y técnicos, al tiempo que favorece la distinción de etapas de producción. Para ello, localiza la mayor cantidad posible de glosarios incluidos y los analiza en sus niveles de organización.

A partir de un enfoque metalexigráfico, María Bernarda Espejo Olaya analiza los glosarios literarios incluidos en seis novelas colombianas sobre la violencia publicadas en la segunda mitad del siglo XX. Con el fin de identificar los criterios de selección léxica, los tipos de información lexicográfica y las funciones discursivas dentro de la narración literaria, hace un estudio pormenorizado de la estructura de los repertorios estudiados. Los principales hallazgos muestran que las definiciones emergentes suelen ser breves y funcionales, y que la



materia léxica incluye regionalismos, ruralismos, coloquialismos, vulgarismos e indigenismos.

Desde una versión de *diccionario infuso*, Jean Martínez Briceño colecta los fraseologismos que aparecen en una de las obras de la narrativa venezolana del siglo XX: *Si yo fuera Pedro Infante*. Utilizando el enfoque fraseológico propuesto por Corpas Pastor (1996), logra identificar 95 unidades fraseológicas en diez patrones sintácticos, 36 campos léxico-semánticos y siete recursos retóricos. Los resultados permiten afirmar que las obras literarias tomadas como corpus lingüísticos ofrecen muchas posibilidades para estudiar las voces y expresiones de una comunidad lingüística específica como la venezolana.


Por último, la contribución de Johanna Rivero Belisario y Fanny Ramírez de Ramírez aborda el vocabulario presente en *Las memorias de Mamá Blanca*, una de las obras fundacionales de la literatura venezolana de principios del siglo XX. Examina, con apoyo en el método metalexicográfico, los rasgos de macroestructura y microestructura y diserta sobre las ideas teóricas que la autora del repertorio estaría reflejando en su técnica lexicográfica. Los datos sugieren la presencia de una materia léxica originada en la koenización del español de Venezuela y vinculada, con énfasis, al procesamiento de la caña azúcar, y la implementación de procedimientos semánticos muy diversos.

Concluimos este preludeo reafirmandonos en nuestra opinión inicial de que los glosarios escondidos son mucho más que una lista de palabras o un anejo de obras mayores; se trata, en esta perspectiva, de registros que presentan un estado de la lengua y unos mecanismos para registrarla y describirla. Aunque no ha sido este el objetivo del presente volumen queda por explorar la relación de estas variedades de la lexicografía con los diccionarios “mayores”, con la época de recepción, con el mundo cultural que los recibió; es decir, con el ámbito sociocultural que gesta, y en el que se gesta, cada instrumento.

Finalmente, como corresponde, los coeditores envían un cálido agradecimiento a todos los expertos que, de forma anónima y generosa, han realizado la evaluación técnica de los artículos, una labor invaluable para la confección de este número.

Los editores asociados:



 Estela Peralta de Aguayo

(Universidad Nacional de Asunción/Instituto Superior de Lenguas)

 Johanna Rivero Belisario

(Universidad Pedagógica Experimental Libertador/Instituto Venezolano de Investigaciones Lingüísticas y Literarias "Andrés Bello")

 Francisco Javier Pérez

(ASALE/Academia Venezolana de la Lengua/Universidad Católica Andrés Bello)



